

THEOTOQUIO

Tono 1

Con la voz de Gabriel que se dirigió a ti, oh Virgen, al decir: «¡Alégrate!», el Soberano de todos se encarnó en ti, oh Arca santa, como dijo el justo David. Te mostraste más amplia que los cielos cargando a tu Creador: ¡Gloria al que ha morado en ti! ¡Gloria al que ha venido de ti! ¡Gloria al que nos ha liberado por tu alumbramiento!

(□)

π_q — — | — — — — | — — + — — — — | — — — — | — —

Con la voz de Ga-bri-el que se di-ri-gió a ti, oh Vir-

— — — — | — — — — | — — — — | — — — — | — — — —

gen, al de-cir: «¡A-lé-gra-te!», el So-be-ra-no de to-dos se

— — — — | — — — — | — — — — | — — — — | — — — —

en-car-nó en ti, oh Ar-ca san-ta, co-mo di-jo el jus-to Da-

(N) (□)

— — — — | — — — — | — — — — | — — — — | — — — —

vid. Te mos-tras-te más am-pli-a que los cie-los car-gan-do a

(Δ) (□)

— — — — | — — — — | — — — — | — — — — | — — — —

tu Cre-a-dor: ¡Glo-ria al que ha mo-ra-do en ti! ¡Glo-ria

— — — — | — — — — | — — — — | — — — — | — — — —

al que ha ve-ni-do de ti! ¡Glo-ria al que nos ha li-be-

(N) (□)

— — — — | — — — — | — — — — | — — — — | — — — —

ra-do por tu a-lum-bra-mien-to!

π_q

THEOTOQUIO

Tono 2

Tus misterios, oh Madre de Dios, superan toda reflexión y toda gloria: aún siendo sellada en la pureza y conservada en la virginidad, has sido celebrada como Madre sin duda alguna, por dar a luz al verdadero Dios. A Él, suplícale que salve nuestras almas.

(Δ)

△

Tus mis- te- rios, oh Ma- dre de Dios, su- pe- ran
to- da ref- le- xión y to- da glo- ria: a- ún sien- do se-
lla- da en la pu- re- za y con- ser- va- da en la vir- gi- ni- dad,
has si- do ce- le- bra- da co- mo Ma- dre sin du- da al- gu- na,
por dar a luz al ver- da- de- ro Dios. A Él, sup- lí- ca-
le que sal- ve nues- tras al- mas.

THEOTOQUIO

Tono 4

El misterio, oculto desde los siglos y desconocido por los ángeles, por ti ha sido revelado, oh Madre de Dios, a los que habitamos en la tierra: ¡Dios, al encarnar en una unión sin mezcla, y al aceptar voluntariamente por nosotros la Cruz —por medio de la cual resucitó al primer creado—, Él ha salvado de la muerte nuestras almas!

^(Δ)
El mis- te- rio, o- cul- to des- de los sig- los y des- co- no-
ci- do por los án- ge- les, por ti ha si- do re- ve- la- do, oh
Ma- dre de Dios, a los que ha- bi- ta- mos en la tie- rra:
¡Dios, al en- car- nar en u- na u- nión sin mez- cla, y al a- cep-
tar vo- lun- ta- ria- men- te por no- so- tros la Cruz —por
me- dio de la cual re- su- ci- tó al pri- mer cre- a- do—, Él ha
Sal- va- do de la - muer- te nues- tras al- mas!

THEOTOQUIO

Tono 7

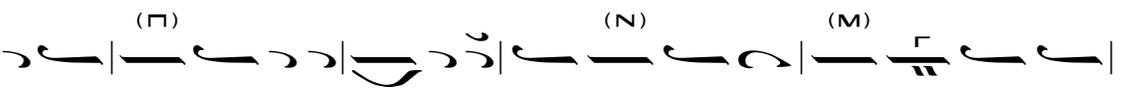
Como eres el tesoro de nuestra Resurrección, oh Alabadísima: arrebatas de la fosa, del abismo de las faltas, a los que confiamos en ti. Tú has salvado, pues, a los deudores por el pecado, dando a luz al Salvador. Oh tú, quien antes del parto fuiste Virgen, en el parto te mantuviste Virgen, y después del parto permaneciste Virgen.



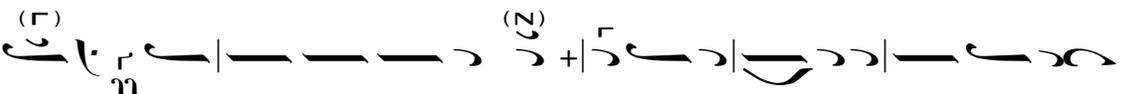
 Co- mo e- res el te- so- ro de nues- tra Re- su- rrec- ción,



 oh A- la- ba- dí- si- ma: a- rre- ba- ta de la - fo- sa,



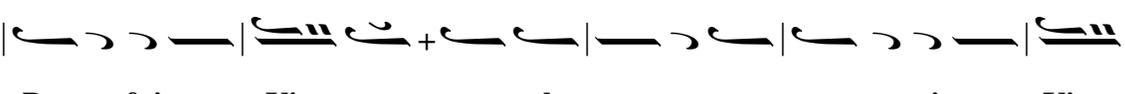
 del a- bis- mo de las fal- tas, a los que con- fia- mos en



 ti. Tú has sal- va- do, pues, a los deu- do- res por el pe-



 ca- do, dan- do a luz al Sal- va- dor. Oh tú, quien an- tes del



 Par- to fuis- te Vir- gen, en el par- to te man- tu- vis- te Vir-



 gen, y des- pués del par- to per- ma- ne- cis- te Vir-



 gen.

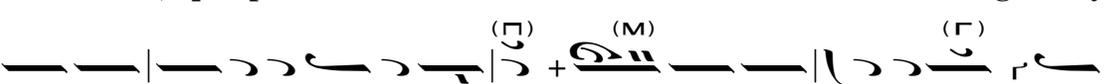
THEOTOQUIO

Tono 8

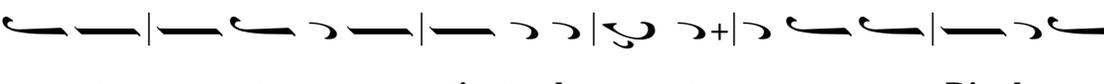
Oh Tú, que por nosotros naciste de la Virgen y soportaste la crucifixión, oh Bondadoso, que por tu muerte sometiste a la muerte y como Dios has revelado la Resurrección: no descuides a los que con tus manos has formado. Muestra tu amor a nosotros, oh Piadoso; acepta a la que te dio a luz, a la Madre de Dios, cual intercesora por nosotros; y salva, oh Salvador, a tu agobiado pueblo.



 Oh Tú, que por no- so- tros na- cis- te de la Vir- gen y



 so- por- tas- te la cru- ci- fi- xión, oh Bon- da- do- so, que



 por tu muer- te so- me- tis- te a la muer- te y co- mo Dios has re-



 ve- la- do la Re- su- rrec- ción: no des- cui- des a los que



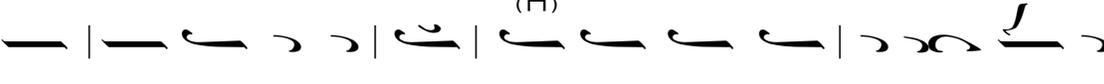
 con tus ma- nos has for- ma- do. Mues- tra tu a- mor a no- so-



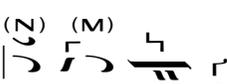
 tros, oh Pia- do- so; a- cep- ta a la que te dio a



 luz, a la Ma- dre de Dios, cual in- ter- ce- so- ra por no- so- tros;



 y Sal- va, oh Sal- va- dor, a tu a- go- bia- do pue-



 blo.